

La postura neorrealista de Grecia y Turquía en las disputas marítimas en el mar Mediterráneo oriental y el mar Egeo

Greece and Turkey's neorealist stance in the eastern Mediterranean Sea and Aegean Sea maritime disputes

Resumen: Las disputas marítimas entre Grecia y Turquía en el mar Egeo y el mar Mediterráneo oriental reflejan los conflictos de la historia de formación de ambos Estados. Estos desacuerdos adquirieron nuevas dimensiones con el descubrimiento de recursos minerales en la Plataforma Continental de Chipre, con la organización del Foro de Gas Natural del Mediterráneo Oriental (EMGF) y el anuncio de la creación del oleoducto *EastMed*, que cuenta con la participación de Grecia, Chipre e Israel; y la exclusión de Turquía en este proyecto. En cambio, hay una apreciación, por parte de Turquía, de la política expansionista de *Mavy Vatan* (Patria Azul), que busca un nuevo posicionamiento geopolítico. Este artículo pretende analizar las disputas marítimas entre Grecia y Turquía para el uso de dicho oleoducto, a la luz de la teoría realista de las relaciones internacionales. En este contexto, se analizará hasta qué punto la postura neorrealista de ambos Estados interfiere en sus relaciones con la Unión Europea (UE), con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con las resoluciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM) y en las disputas marítimas del mar Mediterráneo oriental. Para ello, se utilizó una metodología descriptiva cualitativa por medio de investigación bibliográfica sobre la relevancia estratégica del mar Egeo y del mar Mediterráneo oriental y los desafíos para mantener la estabilidad de la región frente a los intereses particulares de Grecia y de Turquía. En este sentido, se utilizaron informes del parlamento europeo, del congreso estadounidense sobre la OTAN y artículos sobre las disputas marítimas de la región. Los resultados fueron la extrapolación de las diferencias entre los dos Estados, involucrando a otros actores en las disputas marítimas, la realización de acuerdos bilaterales y multilaterales internacionales, el aumento de la tensión en el mar Mediterráneo oriental y, en consecuencia, la adopción de una postura moderada de todos los actores involucrados a fin de lograr una solución pacífica.

Palabras clave: Grecia; Turquía; Chipre; mar Egeo; mar Mediterráneo oriental.

Abstract: Maritime disputes between Greece and Turkey in the Aegean Sea and the eastern Mediterranean Sea reflect the conflicts in the history of formation of both States. These disagreements acquired new dimensions with the discovery of mineral resources on Cyprus' Continental Shelf, the organization of the East Mediterranean Gas Forum (EMGF) and the announcement of the creation of the EastMed pipeline, which has the participation of Greece, Cyprus and Israel; and the exclusion of Turkey from this project. In contrast, Turkey values the expansionist policy of the Mavi Vatan (Blue Homeland), which seeks a new geopolitical positioning. This article aims to analyze the maritime disputes between Greece and Turkey for the use of this pipeline, based on realism theory in international relations. In this context, we will analyze the extent to which the neorealist stance of both States interferes with their relations with the European Union (EU), with the North Atlantic Treaty Organization (NATO), with the resolutions of the United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS) and with maritime disputes of the eastern Mediterranean Sea. To this end, we used a qualitative descriptive methodology through bibliographic research on the strategic relevance of the Aegean Sea and the eastern Mediterranean Sea and the challenges to maintain the stability of the region considering the particular interests of Greece and Turkey. In this sense, we used reports from the European Parliament, the US Congress on NATO, and articles on the maritime disputes in the region. The results show the extrapolation of the differences between the two States involving other actors in the maritime disputes, the establishment of international bilateral and multilateral agreements, the increased tension in the eastern Mediterranean Sea and, consequently, the adoption of a moderate stance by all actors involved in order to achieve a peaceful solution.

Keywords: Greece; Turkey; Cyprus; Aegean sea; eastern Mediterranean sea.

Juarez Cerqueira Ferreira 

Escola de Guerra Naval. Programa de Pós-Graduação em Estudos Marítimos. Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
nauta.juarez@gmail.com

Recibido: 6 jul. 2022

Aprobado: 27 abr. 2023

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons
Attribution Licence

1 INTRODUCCIÓN

La relación entre los Estados es anárquica. En general, la teoría neorrealista busca explicar esas relaciones entre los Estados basándose en la estructura y la influencia del sistema internacional sobre ellos (LAMY, 2005). En este contexto, se seleccionaron las relaciones entre Turquía y Grecia en las disputas marítimas en el mar Mediterráneo oriental y el mar Egeo.

Es importante tener en cuenta que el mar Egeo y el mar Mediterráneo oriental se encuentran en una posición estratégica, ya que materializan una intersección geopolítica entre occidente y oriente, siendo confluencias naturales de líneas de comunicación marítimas provenientes de Europa, Asia y África (AUTRAN, 2021).

El mar Egeo tiene un papel importante en la historia de estos dos países. Fue escenario de disputas de derechos sobre espacios marítimos a lo largo del tiempo. Además, el mar Egeo cuenta con más de 2500 islas, lo que aumenta la complejidad de las negociaciones sobre las perspectivas jurídicas de los litigios.

En 1982 se creó la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del Mar (CNUDM, o *UNCLOS*, su sigla en inglés para *United Nations Convention on the Law of the Sea*) que buscó regular, en el ámbito internacional, los deberes y derechos de los Estados en relación con los espacios marítimos. Aunque Grecia es signataria de la convención, Turquía no lo es. Esta situación dificulta las negociaciones en ese foro y ayuda a demostrar el carácter anárquico del sistema internacional, pues justifica la búsqueda de poder por parte de los Estados.

A pesar de las disidencias existentes entre Turquía y Grecia, ambos son Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La participación en ese tratado en común no ha impedido, a lo largo de la historia reciente, la contienda entre los dos Estados. Incluso hubo amenazas de uso de la fuerza durante la invasión de Chipre (1974), como se presentará en este artículo.

En el año 2020, Grecia y Turquía se encontraron nuevamente al borde de la guerra tanto por la oposición como por el ejercicio de la soberanía sobre las aguas del mar Egeo y el mar Mediterráneo oriental debido al reciente descubrimiento de recursos minerales. Pero, de nuevo, hubo mantenimiento de la paz.

Turquía y Grecia tienen diferencias históricas que están relacionadas con los respectivos procesos de formación. Este artículo pretende explicar, a la luz de la teoría neorrealista, cómo se dieron esas relaciones a lo largo del tiempo, sobre todo, a partir de la disolución del Imperio Otomano y cómo se han agravado recientemente.

En este sentido, el objetivo de esta investigación es analizar la relación entre Grecia y Turquía ante la relevancia del mar Egeo y del mar Mediterráneo oriental, así como los desafíos para mantener la estabilidad de la región ante los intereses particulares de cada uno de esos Estados.

La relación entre estos Estados fue analizada bajo la perspectiva de la teoría neorrealista de Waltz, cuyo objetivo central es señalar las principales causas de la guerra en las relaciones internacionales, avanzando en un análisis que haga posible tanto la comprensión de los conflictos internacionales como la construcción política de la paz.

Para ello, se utilizó una metodología descriptiva cualitativa, con la ayuda de investigación bibliográfica, centrada en informes del Parlamento Europeo, del Congreso estadounidense sobre la OTAN y artículos sobre las disputas marítimas de la región. Los resultados fueron la extrapolación de las diferencias entre los dos Estados involucrando a otros actores en las disputas marítimas,

la realización de acuerdos bilaterales y multilaterales, el aumento de tensión en el mar Mediterráneo oriental y, en consecuencia, la adopción de una postura moderada por parte de todos los actores involucrados a fin de lograr una solución pacífica.

2 REFERENCIAL TEÓRICO

Kenneth Neal Waltz (1924-2013) es un politólogo estadounidense, quien defendió en 1954 en la Universidad de Columbia, su doctorado sobre el tema *El hombre, el Estado y el Sistema Internacional en la Teoría de las causas de la Guerra*.¹ En ese momento, inauguró el desarrollo de la teoría neorrealista o realista estructural de las relaciones internacionales, que resultó con la publicación del libro *El Hombre, el Estado y la Guerra: un análisis teórico*,² en 1954, perfeccionando su teoría, en 1979, por medio del libro *La Teoría de la Política Internacional*.³

La teoría neorrealista de Waltz tiene como objetivo central señalar las principales causas de la guerra en las relaciones internacionales, avanzando en un análisis que haga posible tanto la comprensión de los conflictos internacionales como la construcción política de la paz. Así, partiendo del supuesto de que existe una dinámica de constitución mutua entre la ocurrencia de guerras y la formación de los Estados; se busca investigar las tres imágenes de la teoría neorrealista de las relaciones internacionales – el hombre, los Estados y el sistema de Estados – para analizar las causas de las guerras contemporáneas y cómo influyen en la estructuración del sistema de Estados, en que se fundamenta el sistema internacional (WALTZ, 1959).

Según Waltz (1959), la comprensión de la guerra se puede dividir en tres imágenes.⁴ El primero aporta la discusión filosófica sobre la naturaleza humana y la influencia del hombre en la aparición de la guerra. En la segunda imagen, el autor se concentra en la acción de los Estados, entendidos como estructura máxima de la sociedad, siendo estos los principales agentes productores de la guerra. En la tercera imagen, a su vez, se afirma la existencia de un sistema internacional anárquico, en el que los Estados interactúan entre sí en busca de un equilibrio de poder.

La tercera imagen es fundamental para la comprensión de la guerra, siendo esta influenciada con mayor o menor intensidad por las otras imágenes (WALTZ, 1974). En ese sentido, el contexto internacional contemporáneo – volátil, incierto, dinámico y ambiguo – demuestra la misma inclinación a la guerra apuntada por Waltz.

Después de la segunda mitad del siglo XX, es posible percibir la aparición de nuevos actores en el escenario político internacional, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Unión Europea. Sin embargo, el aspecto transnacional de la ONU no altera el carácter anárquico del sistema internacional, ya que la institución está compuesta por Estados que elaboran

1 Título original: *Man, the State and the State System in Theories of the Causes of War*.

2 Título original: *Man, The state and war: A Theroretical analysis*.

3 Título original: *Theory of international politics*.

4 El autor señala que no se puede confundir imagen con nivel. Para él, el término imagen de análisis sugiere la forma en que una figura se muestra para cada uno, señalando que cada uno tiene una visión particular del mundo. A partir del momento en que se constata que no es posible observar directa y verdaderamente la política internacional, el término imagen se refiere a aquello que es visto desde las diferentes perspectivas.

políticas y las aplican sobre otros Estados. Del mismo modo, la Unión Europea presenta como objetivo la cooperación entre los Estados que la componen, pero enfrenta nuevos desafíos, por ejemplo, la solicitud de adhesión de Turquía y la decisión unilateral de salida del Reino Unido.

Dado que los Estados tienen como finalidad la práctica de la guerra, la protección, la extracción, la aplicación de la justicia y la producción, la lógica estructural de la preservación de los Estados sigue, aún hoy, la línea fina entre la guerra y la actuación política (MAIA; BARBOSA, 2013). De acuerdo con Waltz (1974), los Estados hacen las guerras porque nada les impide que se hagan. Aunque – en retrospectiva histórica – las causas bélicas directas han variado, la guerra sigue siendo una eficiente herramienta coercitiva del Estado. En ese sentido, incluso cuando hay ausencia de conflictos, los Estados mueven sus políticas para la preparación del impacto, dada la necesidad de la preservación de la soberanía, del nacionalismo y de la seguridad que los sustentan, manteniendo la balanza de poder y sus *statu quo* en el escenario político internacional.

3 HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE GRECIA Y TURQUÍA

Turquía y Grecia son dos Estados ubicados al sureste de Europa y separados por el mar Mediterráneo oriental y el mar Egeo, como se muestra en la Figura 1 (CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, 2021). El primero posee una superficie terrestre de 783.500 km² y de una población de 82 millones de personas, mientras que el segundo tiene un área de 132, 000 km² y una población de 10,6 millones.

Figura 1 – Mar Egeo y Mediterráneo Oriental



Fuente: SEQUEIRA, 2016

Los dos países, vecinos geográficamente, tienen relaciones marcadas por períodos alternos de hostilidad y paz. En efecto, después de la Guerra de Independencia de Grecia (1821-1832) contra el antiguo Imperio Otomano, se pueden destacar cuatro conflictos mayores entre turcos y griegos: la Guerra

Greco-Turca de 1897, la Primera Guerra de los Balcanes (1912-1913), las persecuciones durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Guerra Greco-Turca (1919-1922) (GRECO-TURKISH..., 1998).

El primer conflicto, la Guerra Greco-Turca o Guerra de los Treinta Días (1897), ocurrió en un contexto de creciente preocupación griega por las condiciones de sus habitantes en la Isla de Creta, que estaba bajo dominio turco y donde las relaciones entre los cristianos y los gobernantes musulmanes se deterioraban progresivamente (WAR OF GREEK..., 1988).

La Primera Guerra de los Balcanes, a su vez, duró desde octubre de 1912 hasta mayo de 1913, involucrando acciones de la Liga de los Balcanes – los antiguos reinos de Bulgaria, Serbia, Grecia y Montenegro – contra el Imperio Otomano. La guerra se originó a partir de las aspiraciones de los Estados nacionalistas que deseaban incorporar territorios cuya mayoría de la población se autodeclaraba pertenecer a alguna de aquellas nacionalidades, las cuales, sin embargo, permanecían bajo el dominio del Imperio Otomano (HALL, 2014; WAR OF GREEK..., 1988).

Ya durante la Primera Guerra Mundial, se produjo una persecución sistemática de la población griega cristiana de Anatolia, instigada por el Imperio Otomano y el movimiento nacionalista turco por motivos religiosos y étnicos. Cientos de miles de griegos otomanos murieron en ese período y los refugiados sobrevivientes, al regresar a Grecia, causaron un aumento de aproximadamente una cuarta parte de la población de ese país (BLAINEY, 2009).

Las actuales disputas marítimas tienen su origen, en gran medida, en el Tratado de Lausana de 1923, que puso fin a la Guerra Greco-Turca de principios de la década de 1920. Con el tratado, se estableció la independencia de los territorios turcos y se equilibraron los intereses de los dos países en el mar Egeo, delimitando las áreas marítimas, desmilitarizando las islas griegas y abogando por beneficios mutuos para Grecia y Turquía. Por lo tanto, se produjo una estabilización de las relaciones en las décadas siguientes, que se mantuvo hasta que regresaron las recientes discusiones marítimas.

Posteriormente, el Tratado de París de 1947 entre Italia y los países Aliados, incluida Grecia, revirtió la posesión de las Islas del Dodecaneso en el mar Egeo a Grecia como compensación por las pérdidas en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), aunque manteniendo una limitación a la militarización de las islas. Estas islas ya habían sido turcas en el siglo XVI, pero pasaron a la posesión de Italia después de la Guerra Italo-Turca de 1912. Por consiguiente, el Tratado de Lausana, que había confirmado la propiedad italiana de esas islas, habría sido, en cierto modo, sustituido por lo dispuesto en el Tratado de París. En consecuencia, las islas en el suroeste de la costa de Turquía pasaron a considerarse como un problema estratégico para los turcos, comprometiendo, con el Tratado de París, el equilibrio traído por el Tratado de Lausana (MANN, 2001).

4 LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN GRIEGA Y TURCA EN LA OTAN Y EN LA UE

La OTAN, liderada por los Estados Unidos de América (EE. UU.), fue creada inicialmente como alianza de defensa colectiva durante la Guerra Fría,⁵ para contrarrestar a la Unión de

5 La Guerra Fría surgió en el contexto de un orden internacional bipolar caracterizado por la confrontación entre EE. UU. y Rusia (antigua URSS) en una búsqueda de esferas de influencia. En este caso, se considera el periodo comprendido entre la presentación de la Doctrina Truman al Congreso de Estados Unidos, en 1947, con las directrices de la política exterior para contener el expansionismo soviético, y la caída del muro de Berlín, en 1989, que precedió a la disolución de la antigua URSS en 1991.

Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) cuyo mayor representante era Rusia. Aunque geográficamente estaban más cerca de la URSS, tanto Turquía como Grecia ingresaron en la OTAN en el año 1952. Por lo tanto, hasta el final de la Guerra Fría, la participación de ambos países en la alianza contribuyó al impase diplomático se resolvieran en el marco de la asociación política en favor de un enemigo común. Tras la disolución del Pacto de Varsovia, principal amenaza para la OTAN, la organización se convirtió, además de una alianza militar, en un tratado para representar el intento de garantizar la seguridad colectiva de Europa (MANN, 2001).

Turquía es importante para la OTAN, ya que el país ayuda a llevar a cabo la contención del *Rimland*, de Spykman, en Eurasia, confrontando directamente a Rusia (KAPLAN, 2013).⁶ Esta perspectiva es señalada por los expertos estadounidenses en asuntos relacionados con Turquía, conforme el fragmento:

La ubicación de Turquía cerca de varios puntos de acceso globales ha hecho que la disponibilidad continua de su territorio para el **estacionamiento y transporte de armas, carga y personal resulte valiosa para Estados Unidos y la OTAN**. Desde la perspectiva de Turquía, el valor tradicional de la OTAN ha consistido en calmar sus preocupaciones sobre la invasión de vecinos. Turquía inicialmente se dirigió hacia Occidente en gran parte como reacción a la postura agresiva de la Unión Soviética tras la Segunda Guerra Mundial. Además de la Base Aérea Incirlik cerca de la ciudad de Adana, en el sur de Turquía, otros sitios importantes de EE. UU./OTAN, que cuenta con una alarma de misiles anticipada en el este de Turquía y un comando de fuerzas terrestres de la OTAN en Esmirna. Turquía también controla el acceso desde y hacia el mar Negro a través de sus estrechos.⁷ (ZANOTTI; THOMAS, 2021, p. 3, traducción y énfasis nuestro)

Sin embargo, según Kaplan (2013), no es una aliada totalmente fiel al tratado. En marzo de 2003, el parlamento turco votó en contra de la instalación de tropas estadounidenses, la mayor potencia de la OTAN, en su territorio para la invasión de Irak, demostrando cierta resistencia a los intereses estadounidenses.

Además, en 2017, Turquía inició el proceso de adquisición de un sistema ruso de defensa tierra-aire, el S-400 y la posible compra de aviones de combate rusos, en un acercamiento entre los países. Según Zanotti y Thomas (2021), esta situación requirió una postura firme de los Estados Unidos, que anunció el no suministro de los aviones F-35 *Joint Strike Fighter* a Turquía y, además, detuvo la fabricación de los componentes para estos aviones.

6 Para Spykman, el *Rimland* es funcionalmente una vasta región, al sur de Rusia, que sirve como zona tampón o de bloqueo para los conflictos entre el poder terrestre, representado por Rusia, y el poder marítimo, representado por los Estados que ejercen su dominio en el mar. En Europa, este fenómeno está representado por las guerras milenarias que tuvieron lugar entre Europa del este y los rusos en la región tampón de Europa del Este. En el oriente europeo, Rusia ha luchado contra los turcos e ingleses en diversos intentos para alcanzar el océano y poder proyectarse por el mar (TOSTA, 1984).

7 En el original: “Turkey’s location near several global hotspots has made the continuing availability of its territory for the stationing and transport of arms, cargo, and personnel valuable for the United States and NATO. From Turkey’s perspective, NATO’s traditional value has been to mitigate its concerns about encroachment by neighbors. Turkey initially turned to the West largely as a reaction to aggressive post-World War II posturing by the Soviet Union. In addition to Incirlik Air Base near the southern Turkish city of Adana, other key U.S./NATO sites include an early warning missile defense radar in eastern Turkey and a NATO ground forces command in Izmir. Turkey also controls access to and from the Black Sea through its straits pursuant to the Montreux Convention of 1936”.

El acuerdo de los S-400 también desencadenó sanciones por parte de Estados Unidos. El expresidente estadounidense, Donald Trump, retrasó tales sanciones mientras intentaba persuadir a Turquía de que se abstuviera de operar los S-400. La forma en que Estados Unidos respondió a la adquisición del S-400 por parte de Turquía podría afectar las ventas de armas de Estados Unidos en relación con otros socios importantes que compraron o comprarán armas avanzadas de Rusia, incluidos India, Egipto, Arabia Saudita y Catar. Sin embargo, para los analistas Zanotti y Thomas (2021) no está claro cómo las sanciones contra Turquía podrían afectar la economía, el comercio y las compras de defensa estadounidenses.

Turquía, a pesar de ser una democracia y un Estado miembro de la OTAN, se consoló durante años con la esperanza de ingresar en la Unión Europea (UE), una fijación que las autoridades turcas dejaron patente para el bloque económico. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, quedó claro que Turquía quizás nunca se convierta en un miembro efectivo de la Unión Europea por una razón obtusa pautada por el determinismo geográfico y cultural: el país es musulmán, lo que lo hace indeseable, pues podría ser la mayor puerta de entrada a Europa (KAPLAN, 2013).

A su vez, Grecia también es importante para la OTAN. El país presenta especial relevancia en función de la posibilidad del uso militar de sus islas. A diferencia de Turquía, Grecia se ha mantenido más fiel al tratado, ya que no ha sido la protagonista de las contiendas con Turquía. Sin embargo, como consecuencia de las diferencias con la cuestión de Chipre, se retiró temporalmente de la OTAN entre los años 1974 y 1980. Para el entonces primer ministro griego, Constantine Karamanlis (1907-1998), ante la ocupación de Chipre por Turquía, en el año 1974, con el uso de material militar de la OTAN, solo quedarían las siguientes posibilidades para resolver el impase: “salir del Tratado o iniciar una guerra con Turquía” (STEARNS, 1992, p. 68).

Las disputas entre Grecia y Turquía traen diversos problemas y vulnerabilidades para la organización. Esas diferencias tienen orígenes históricos y no fueron resueltas con ocasión del ingreso de ambos países en la organización, ni siquiera cuando el tratado representaba la defensa contra un enemigo común, la antigua URSS, ni a lo largo de más de medio siglo como Estados miembros. Por lo tanto, los litigios entre los dos Estados miembros de la OTAN siguen existiendo, conforme el fragmento:

La coincidencia de las misiones nacionales y militares de la OTAN explica por qué Grecia y Turquía pudieron realizar ajustes significativos en sus despliegues de fuerzas y planes de defensa sin ser desafiados directamente por los Comités Militares y de Planificación de Defensa de la OTAN. Si bien el escrutinio más casual de las órdenes de batalla griegas y turcas mostró claramente que sus fuerzas en el teatro del Egeo se desplegaron principalmente unas contra otras, y no contra el Pacto de Varsovia; la OTAN optó por tratarlas como fuerzas que ejecutan una misión de defensa nacional consistente con los planes de la OTAN para no plantear la pregunta más molesta de qué amenaza se defendían.⁸ (MANN, 2001, p. 55, énfasis nuestro)

⁸ En el original: “*The coincidence of their national and NATO military missions explains why Greece and Turkey were able to make significant adjustments in their force deployments and defense plans without being directly challenged by NATO’s Defense Planning and Military Committees. Although the most casual scrutiny of Greek and Turkish orders of battle clearly showed that their forces in the Aegean theater were deployed primarily against each other, not the Warsaw Pact, NATO chose to treat them as forces executing a national defense mission consistent with NATO plans and not to raise the more awkward question of what threat they were defending themselves against.*”

5 LA SITUACIÓN EN CHIPRE

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial surgieron problemas étnicos entre turcos y griegos debido a las diferencias religiosas entre musulmanes y cristianos. En 1955, esas oposiciones se materializaron en protestas ocurridas en Estambul por cuestiones étnicas en Chipre, primero cuando estaba bajo el gobierno británico y, posteriormente, cuando se convirtió en Estado independiente. En 1959, se negoció un acuerdo entre el Reino Unido, Turquía y Grecia para garantizar la independencia de Chipre y, en consecuencia, los intereses de las comunidades de estos países.⁹

En 1974, un grupo de ciudadanos griegos de orientación política partidista de derecha, apoyados por la dictadura militar entonces vigente en Grecia, intentó tomar el control de Chipre, lo que provocó la intervención turca, declarándose garante de los derechos en la isla. Así, Turquía invadió el norte de Chipre, ocupando alrededor del 40 % del territorio de la isla, dividiéndola, con el pretexto de proteger a la minoría turcochipriota, elevando las tensiones militares entre Turquía y Grecia. Hasta el día de hoy, la República de Turquía del Norte de Chipre es reconocida solo por Turquía, mientras que la República de Chipre es reconocida internacionalmente.

Así, ocurrió nuevamente un recrudecimiento de las rivalidades históricas entre los dos países, habiendo sido Chipre el pivote del agravamiento de esas disputas, que aún perduran. Las tensiones culminaron con la cancelación de los pactos de cooperación entre Grecia y Turquía, lo que provocó el colapso del Pacto de los Balcanes.¹⁰ En 1976, ambos firmaron el Protocolo de Berna, en el que acordaron que no explotarían las áreas marítimas más allá de sus soberanías.

6 EL CATALIZADOR DE LAS DISPUTAS CONTEMPORÁNEAS

Ante las crecientes demandas, sobre todo de orden económico, fueron aumentados los esfuerzos para reforzar la reglamentación jurídica y establecer niveles de jurisdicción con relativo consenso internacional. En 1982, se celebró la CNUDM, bajo la égida de la ONU, que contó inicialmente con 116 Estados signatarios, incluyendo Brasil, y definió los derechos y deberes de los Estados en cuanto a los espacios marítimos (SOUZA, 2018).

La CNUDM, a pesar de la necesidad de conciliar los intereses de diferentes Estados, logró normalizar el uso marítimo. Estandarizó los criterios para definir las regiones marítimas sujetas a los niveles de soberanía del Estado costero, que disminuye a medida que estas regiones se alejan de la costa. Las regiones definidas fueron: Mar Territorial (MT), Zona Contigua (ZC), Zona Económica Exclusiva (ZEE), Plataforma Continental (PC) (SOUZA, 2018).

9 El Tratado de Garantía (1960) se hizo en el contexto de la independencia de Chipre en relación con el dominio británico, que duró desde 1914. Este tratado fue posible después de que las comunidades griegas y turcas llegaron a un acuerdo sobre una constitución para el país, dando a Gran Bretaña, Grecia y Turquía el derecho a intervenir en Chipre, además de permitir que se mantuviera la soberanía británica sobre dos bases militares en Chipre (MARCUS, 2011).

10 En virtud de Yugoslavia haber vuelto a Occidente, tras un alejamiento de la antigua URSS en 1948, abrió un nuevo frente en la Guerra Fría. Así, los yugoslavos llegaron a acuerdos con Grecia y Turquía, creando el Pacto de los Balcanes, iniciado como un acuerdo político que se concluyó en Ankara (Turquía), en febrero de 1953. A través de este pacto, Yugoslavia se incluyó indirectamente en el sistema de defensa Occidental, fortaleciendo su seguridad (TERZIC, 2016).

Con el avance tecnológico, los Estados sintieron la necesidad de ampliar sus aguas para garantizar la seguridad y explotar los recursos marinos y del subsuelo marino. Esta extensión de áreas bajo soberanía, aguas territoriales o MT, con un ancho de 12 millas náuticas (MN), y bajo jurisdicción, la PC y la ZEE representan fuentes de diversos litigios, incluidos los del mar Egeo y el mar Mediterráneo oriental.

El concepto de ZEE, que permite el ejercicio de la jurisdicción sobre los 200 MN de la línea de base del Estado limítrofe, fue reconocido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar, concluida en Bahía Montego, Jamaica, en diciembre de 1982. Sin embargo, muchos países se adelantaron a la firma de la convención, para establecer sus ZEE, por ejemplo, Francia, que lo hizo en 1976. Estos acontecimientos perturbaron la relativa estabilidad del mar Egeo, respetado desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y generaron polémicas sobre las aguas territoriales y la plataforma continental, especialmente entre Grecia y Turquía.

En efecto, existen dos realidades históricas opuestas que conviven en una mezcla de reconciliación y de resentimiento. La división territorial resultante del Tratado de Lausana y el Tratado de París del 10 de febrero de 1947 parecía relativamente estable (MANN, 2001).

Grecia tiene aproximadamente 2.500 Islas en el Mar Egeo. Luego, el establecimiento de una extensión de MT, conforme a lo previsto en la CNUDM, es decir, con 12 MN, le conferiría el control del 71 % de esas aguas territoriales, en función de la existencia de esas islas, lo que haría imposible que buques turcos llegaran al Mediterráneo sin cruzar las aguas territoriales griegas. Históricamente, Grecia amplió sus aguas territoriales a 6 MN mediante una ley establecida en septiembre de 1936. Por lo tanto, las aguas territoriales griegas cubren el 43,5 % del mar Egeo, mientras que las aguas territoriales turcas representan solo el 7,5 %. Con la CNUDM, el área de alta mar se reduciría del 49 % al 19,7 %. En consecuencia, si los dos países establecieran ZEE, según lo define la convención, el espacio restante (19,7 %) estaría completamente bajo la jurisdicción de Atenas (REPUBLIC OF TÜRKIYE, 2021).

Este es uno de los factores que explican por qué Turquía siempre ha ejercido presión sobre su vecino, alegando que la ampliación de las aguas territoriales griegas a 12 MN representaría un *casus belli*¹¹ (REPUBLIC OF TÜRKIYE, 2021). El Parlamento turco respaldó esta posición con una resolución aprobada en junio de 1995, poco después de la ratificación de la CNUDM por Grecia. La dificultad surge del hecho de que, según la convención, los buques de todos los Estados, costeros o sin litoral, disfrutan del derecho de paso inocente en las aguas territoriales de otro Estado. Este derecho implica restricciones para los buques militares y los submarinos, que están obligados a navegar en la superficie y pueden ser regulados por el Estado costero (MANN, 2001). Así, con la extensión de 12 MN de las aguas territoriales griegas en el mar Egeo, los buques de guerra turcos procedentes del estrecho del Bósforo o de Esmirna estarían sujetos a las limitaciones del derecho de paso inocente o incluso a las regulaciones adoptadas por Atenas.

En noviembre de 1973, el gobierno turco autorizó zonas de búsqueda de combustible para la Turkish State Petroleum Company en el área ubicada entre las islas griegas de Lesbos, Esciros, Lemnos y al oeste de Samotracia. En julio de 1974, Turquía emitió nuevos permisos exten-

¹¹ *Casus belli* es una expresión para designar un hecho considerado lo suficientemente grave por el Estado ofendido como para declarar la guerra al Estado supuestamente ofensor.

diendo esta zona hacia el oeste y reclamó una nueva porción estrecha de la plataforma continental ubicada entre las islas griegas del Dodecaneso y las Cícladas. Grecia, por su parte, protestó enérgicamente contra estas actitudes. Turquía, sin embargo, envió buques oceanográficos a la zona en disputa: el Çandarlı, en mayo-junio de 1974; y el Sismik I, en agosto de 1976, cuya misión llevó a los dos países al borde de un conflicto armado.

Sus posiciones se pueden resumir de la siguiente manera: para Grecia, el derecho internacional y especialmente la resolución contenida en la CNUDM sobre la PC otorga a las islas el derecho a ejercer jurisdicción sobre su PC y especifica que la plataforma entre dos países debe definirse sobre la base de la línea media entre los dos Estados. Así, cada una de las islas del Egeo tiene su PC y las fronteras con Turquía deben definirse en función de esa línea. Para Turquía, las islas griegas no tienen derecho a ejercer jurisdicción sobre la plataforma, ya que están ubicadas en la PC turca. De hecho, las circunstancias especiales mencionadas por la CNUDM sobre la PC, conforme a su art.6.2, justifican, en ese caso, la inaplicación del método de la línea media.

Ante el frustrado acuerdo, Grecia presentó la controversia a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) en agosto de 1976, pero Turquía se negó a reconocer la jurisdicción del tribunal, que al final se declaró incompetente. Desde entonces, la cuestión marítima ha permanecido y se ha visto agravada por disputas territoriales. Sin embargo, el derecho internacional ha evolucionado, afectando la posición de los países y aumentando las disensiones. Para Grecia, la CNUDM representaba un refuerzo en su comprensión al especificar que los Estados costeros podían extender el área de sus aguas territoriales a 12 MN, al mismo tiempo que para Turquía la convención representaba un fortalecimiento de su comprensión al eliminar cualquier referencia a la línea media en la delimitación de la PC. En efecto, según la convención, la delimitación de las aguas territoriales, así como de la ZEE, deberá efectuarse por acuerdo, sobre la base del derecho internacional, a fin de alcanzar una solución equitativa, conforme prescriben los artículos 74 y 83 de la CNUDM.

Turquía es uno de los Estados que se negó a firmar la convención porque rechazaba la posibilidad de extender el ancho de las aguas territoriales a 12 MN. Por lo tanto, la Convención no puede aplicarse a Turquía, en teoría, pero la jurisprudencia tiende cada vez más a considerar que sus principales disposiciones pertenecen, sin embargo, al derecho internacional. En este sentido, la jurisprudencia llena las lagunas de la CNUDM sobre la delimitación de los espacios marítimos. En la CNUDM no hay métodos de delimitación de los espacios marítimos, y ha sido contemplado progresivamente por la jurisprudencia de la CIJ, que estableció principios aplicables. Así, dicho tribunal definió las nociones de equidistancia, así como circunstancias especiales para la delimitación del mar territorial y de principios equitativos para la plataforma continental y la ZEE.

En 1987, el gobierno griego inició la exploración de petróleo en las cercanías de la isla de Tasos, autodeclarada griega pero reclamada por Turquía. En respuesta, el gobierno turco envió a la misma región un buque de investigación escoltado por buques de guerra. En una escalada de tensiones, el primer ministro griego ordenó inicialmente el hundimiento del buque de investigación turco, retirándose posteriormente, lo que provocó un agravamiento de la crisis entre los dos países (STANICEK, 2020).

En la década de 1990, la tensión se acentuó. Durante las cuestiones geopolíticas de la Guerra Fría (1947-1989), ambos, a través de la OTAN, se alinearon contra un enemigo común y, en cierto modo, tuvieron que dejar las diferencias en un segundo plano. Después de esta fase,

los dos países pudieron profundizar en sus intereses individuales y perseguir sus propios objetivos, lo que reavivó las tensiones (MANN, 2001).

7 LA CUESTIÓN ENERGÉTICA

Tras el descubrimiento del gran potencial de explotación de gas natural en el mar Mediterráneo oriental, las relaciones en la región se están transformando y las rivalidades históricas entre Grecia y Turquía están resurgiendo nuevamente en medio de los cambios geopolíticos en la región. En julio de 2020, hubo una profundización de las tensiones entre los dos países debido a las actividades turcas de investigación de petróleo y gas en aguas en disputa en el mar Mediterráneo Oriental, en un área de reservas de gas natural recientemente descubierta por Israel, Egipto y Chipre, como se muestra en la Figura 2. Tras la intervención de Alemania, como representante de la UE, a fin de mitigar el aumento de la tensión, hubo un compromiso de ambas partes en dialogar para la resolución del conflicto.

Figura 2 - Mapa del área de Disputa Marítima



Fuente: MARCUS, 2020

La seguridad energética es cada vez más un factor importante en la estrategia y geopolítica de los Estados, buscando el desarrollo económico y un posicionamiento destacado en el escenario internacional. Sin embargo, para alcanzar mejores condiciones de seguridad energética, las acciones tomadas para evitar el riesgo de la falta de energía, o para disminuir la inestabilidad de la falta de acceso a esas fuentes; pueden llevar a un Estado a aplicar medidas estratégicas que extrapolan la diplomacia en ciertas ocasiones, siendo incisivos en el sistema internacional de modo a alcanzar unilateralmente sus objetivos.

Se destaca que existen diversas diferencias entre turcos y griegos con respecto a los derechos en el mar Egeo y Mediterráneo, las cuales se han intensificado en los últimos años; principalmente debido a la alta dependencia de las importaciones de petróleo y gas por parte de los turcos, asociado a los recientes descubrimientos de reservas de hidrocarburos en la región, además de las estimaciones de grandes reservas aún no descubiertas (MARCUS, 2020).

Para Turquía, las fronteras marítimas finales solo pueden determinarse mediante acuerdos, sin violar las posibles fronteras de terceros, o mediante litigios. Por lo tanto, el país afirma que está listo para comenzar las negociaciones para delimitar las fronteras marítimas con todos los países vecinos, excepto con los grecochipriotas. La delimitación en el oeste de la isla de Chipre debe llevarse a cabo después de la solución más completa de la cuestión de Chipre. La postura turca es que la isla de Chipre al oeste y las islas griegas en el área, incluido Kastelórizo, no pueden generar ZEE/PC en su totalidad, según el derecho internacional, debiendo garantizarse de inmediato la igualdad de derechos de los turcochipriotas como copropietarios de la isla. Por lo tanto, Turquía continuará sus actividades de investigación y perforación en las áreas autorizadas de la República Turca del Norte de Chipre, a menos que se garantice la igualdad de derechos de los turcochipriotas sobre los recursos *offshore*, como se muestra en la Figura 2.

Además, el gobierno turco ha difundido el concepto de Patria Azul (*Mavi Vatan*, en turco). El término es una abreviatura de la reclamación turca de que el Tratado de Sèvres de 1920, que puso fin a las hostilidades entre el Imperio Otomano y las potencias aliadas, despojó indebidamente a Turquía de muchas de sus islas históricas y posesiones marítimas en el Egeo y el Mediterráneo Oriental¹² (RODRIGUEZ, 2020).

Se observa que Turquía ha seguido una política exterior cada vez más agresiva en el Mediterráneo Oriental, enviando buques de perforación acompañados de buques de guerra a aguas reclamadas por Chipre, que ya habían sido arrendadas por el gobierno chipriota a compañías petroleras extranjeras. Esta agresividad con sus vecinos mediterráneos ha llevado a un deterioro de sus relaciones con la UE, en particular con Francia, que a pesar de mostrar su posicionamiento neorrealista, corre el riesgo de que Ankara se aisle diplomáticamente.

Francia ha sido el aliado más cercano de Grecia en Europa, compartiendo valores políticos y lazos culturales. Por su parte, como país miembro de la OTAN y de la UE, Francia presenta prominencia en la región con intereses económicos en el norte de África, sobre todo a través de relaciones cercanas con Grecia, realizando incluso ejercicios militares conjuntos en el mar Mediterráneo. A pesar de la cercanía diplomática de esos dos Estados y del distanciamiento con respecto a Turquía, la cual ve a la UE como parcial en la cuestión de las disputas marítimas, puede observarse también la influencia – a través del poder económico – de otro país europeo, en este caso, Alemania. El liderazgo alemán en Europa es un punto importante en el escenario geopolítico, ya que Berlín puede actuar activamente en la crisis. En este sentido, Alemania ya ha desempeñado este papel de mediador europeo en las disputas entre Grecia y Turquía, en vista de la intención de asegurar los intereses de la UE y evitar un conflicto indeseable entre dos miembros de la OTAN (STANICEK, 2020).

El desarrollo de yacimientos de gas en el mar Mediterráneo oriental sería más fácil con la cooperación turca. Israel, Chipre y Egipto, sin embargo, se resisten al intento de Turquía de dedicarse al desarrollo de estos yacimientos de gas. En respuesta, Turquía dejó entendido que bloqueará el proyecto de construcción del gasoducto *East-Med* y que podrá enviar fuerzas militares para hacerlo (AUTRAN, 2021).

¹² La restauración de estas posesiones permitiría a Turquía asegurar 178,000 millas cuadradas adicionales del Mar Mediterráneo bajo control turco (RODRIGUEZ, 2020).

En enero de 2021, Grecia, Chipre e Israel firmaron un acuerdo para construir un gasoducto submarino que transportará grandes cantidades de gas natural a Europa, del cual Turquía no es partícipe, según la Figura 3. Además, Grecia, Chipre, Israel, Egipto, Italia, Jordania, los Emiratos Árabes Unidos y la Autoridad Palestina están unidos en el Foro del Gas del Mediterráneo Oriental (EMGF) respaldado por Estados Unidos. Por su parte, Turquía, excluida del aludido foro, lo denunció como un club *anti-turco* (AUTRAN, 2021).

Figura 3 - El proyecto *EastMed*, que conecta los países del Mediterráneo Oriental



Fuente: AUTRAN, 2021

Turquía y Grecia buscan satisfacer sus necesidades energéticas a través de la competencia entre sus gobiernos, con el objetivo de una menor dependencia energética externa en lo que respecta al petróleo y el gas. Esta situación puede ser observada por los recientes descubrimientos de petróleo y gas en el mar Mediterráneo oriental, hecho que provocó una serie de acontecimientos adversos entre los dos Estados en busca de satisfacer las demandas de cada país, teniendo en cuenta el carácter anárquico del sistema internacional.

En este contexto, los recientes descubrimientos de gas en el mar Mediterráneo oriental han servido a la estrategia de aumento de la seguridad energética, como es evidente al comprobar la política de Turquía con respecto a Libia. En efecto, se firmaron dos memorandos de acuerdo con el Gobierno de Acuerdo Nacional de Libia (GNA): la Delimitación de las Áreas de jurisdicción Marítima en el Mar Mediterráneo y el Acuerdo de Seguridad y Cooperación Militar (MARCUS, 2020).

El primer acuerdo demarcó las fronteras marítimas de Turquía con Libia, con la creación bilateral de una ZEE que se extiende desde la costa mediterránea del sur de Turquía hasta la costa noreste de Libia, sin tener en cuenta las principales islas griegas, como Creta, como se muestra en la Figura 4.

Figura 4 - Acuerdo marítimo libio-turco



Fuente: MENÉNDEZ, 2020

El segundo acuerdo permitió al GNA resistir la ofensiva del líder del Ejército Nacional Libio (LNA), Khalifa Hifter, para apoderarse de Trípoli, ya que Turquía brindó apoyo militar directo al GNA. En un momento en que las peticiones desesperadas del GNA por el apoyo militar de los actores europeos no tuvieron efecto, el acuerdo sobre las fronteras marítimas era esencialmente el precio a pagar a Turquía a cambio de la cooperación militar (MENÉNDEZ, 2020). De esta manera, el acuerdo sobre las fronteras marítimas tenía más que ver con el mar Mediterráneo oriental que con Libia. Según la resolución, el gasoducto propuesto entre Israel, Grecia y Chipre tendría que pasar por áreas marítimas reclamadas por Turquía, según el tratado marítimo entre Turquía y el GNA, transmitiendo así la intención de Turquía de detener cualquier proyecto destinado a eludirlo.

Sin embargo, debido a que los acuerdos ignoran las Islas griegas importantes, por ejemplo Creta y Rodas, son muy controvertidos en el escenario internacional. A su vez, Grecia reaccionó de manera contundente, expulsando al embajador del GNA de Atenas y cultivando vínculos más estrechos con el Ejército Nacional Libio (LNA), antagonista del GNA en la Guerra Civil Libia. Esta actitud no solo aumentó la tensión entre Ankara y Atenas, sino que también allanó el camino para que Grecia firmara una resolución de términos similares con Egipto en agosto de 2020 para delimitar sus respectivas jurisdicciones marítimas.

El acuerdo turco-libio entra en conflicto con la visión griega sobre sus propias fronteras marítimas, mientras que el acuerdo greco-egipcio produce el mismo efecto con respecto a Turquía. La conexión entre la política de Turquía en Libia, así como los movimientos estratégicos en el mar Mediterráneo oriental, se expresan en la doctrina *Mavi Vatan*, o Patria Azul turca, configurándose como el principal concepto geopolítico de Ankara para el Mediterráneo oriental y reafirmando su postura neorrealista.

En la práctica, es posible identificar el acuerdo marítimo con Libia como un posicionamiento estratégico neorrealista. Aunque este concepto no tiene ningún fundamento jurídico, indica la determinación turca de defender y salvaguardar estas fronteras proyectadas, o al menos intentar confirmar esta impresión. En segundo lugar, la Patria Azul es el llamado de Turquía a proyectar un eventual reposicionamiento del país, representando la reorientación de las políticas exteriores y de la seguridad de Turquía hacia Rusia y China, lo que las convierte en un asunto de seguridad nacional para Grecia, afectando en consecuencia a la UE.

8 CONSIDERACIONES FINALES

El neorrealismo de Kenneth Waltz tiene como objetivo principal comprender las principales causas de la guerra en las relaciones internacionales mediante el análisis de tres imágenes: el hombre, los Estados y el sistema de Estados. No obstante, en el caso de las guerras, este ha sido el mayor influyente, pero el que equilibra las relaciones internacionales entre los Estados, manteniendo o negociando la paz.

Después de la segunda mitad del siglo XX, han surgido nuevos actores internacionales, que buscan la cooperación entre los Estados en un sistema internacional anárquico, como la ONU y la UE, haciendo estas relaciones más complejas.

Turquía y Grecia son Estados miembros de la OTAN y representan un desafío para los planificadores de la organización, ya que las diferencias deben tenerse en cuenta al realizar los entrenamientos que involucran a ambos países. Además, en algunas ocasiones hubo el riesgo de una guerra que implicó la beligerancia de los dos países, hecho que estuvo muy cerca en 1974, con ocasión de la invasión turca de Chipre y, recientemente, con ocasión de las disputas energéticas en el mar Meridional Oriental.

Las crisis entre Grecia y Turquía están relacionadas con el proceso de formación de ambos Estados. En este sentido, hay diversos ejemplos, desde el fin del Imperio Otomano, que se descubren en la actualidad por medio de la situación de Chipre y de las disputas marítimas. Las diferencias entre los dos fueron catalizadas por el reciente descubrimiento de recursos energéticos en el mar Mediterráneo, que garantizan la seguridad energética y el protagonismo de estos países.

Grecia es un Estado miembro de la UE, mientras que Turquía no lo es. Esta diferencia se ha asociado con otros actores. Grecia ha recibido el apoyo de Francia, que tiene afinidades en el sistema internacional. Turquía tiene claramente un movimiento estratégico pendular, a veces se acerca a occidente a través de la asociación con los Estados Unidos y las negociaciones con la UE, a veces se acerca a oriente a través de asociaciones y acuerdos bilaterales con Rusia.

Este contexto de disputas se ha agravado con el reciente descubrimiento de recursos energéticos que ha motivado las disputas sobre Chipre y el establecimiento de acuerdos bilaterales entre Grecia y Egipto, o entre Turquía y Libia, para divisiones de los espacios marítimos en el sistema internacional.

Para una solución pacífica de la actual contienda marítima en el Mediterráneo, Grecia y Turquía deben estar dispuestos a establecer una solución intermedia, que puede ser mediada por la UE o, más concretamente, por Alemania, cuya política exterior demuestra buenas relaciones con ambos Estados; a fin de mantener la estabilidad de las relaciones de los países limítrofes del mar Egeo y del mar Mediterráneo oriental.

REFERENCIAS

AUTRAN, M. O Mediterrâneo Oriental e o papel da Itália como distribuidora de gás natural na Europa. **Boletim Geocorrente**, Rio de Janeiro, n. 139, p. 9, 2021. Disponible: https://www.academia.edu/48939035/Global_Britain_o_Indo_Pac%C3%ADfco_e_o_Brasil_Breves_Considera%C3%A7%C3%B5es_sobre_o_Integrated_Review_2021. Acceso en: 1 jun. 2023.

BLAINEY, G. **Uma Breve História do Século XX**. São Paulo: Fundamento, 2009.

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY - CIA. The World Factbook. **CIA**, Washington, DC, 2021. Disponible: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/>. Acceso en: 1 jun. 2021.

GRECO-TURKISH Wars. *In*: **Encyclopædia Britannica**. Chicago: Britannica, 1998. Disponible: <https://www.britannica.com/event/Greco-Turkish-wars>. Acceso en: 7 may. 2021.

HALL, R. C. Balkans Wars 1912-1913. *In*: **The International Encyclopedia of the First World War**. Berlin: [s. n.], 2014. Disponible: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/balkan_wars_1912-1913. Acceso en: 7 may. 2021.

KAPLAN, R. D. **A vingança da Geografia**: a construção do mundo geopolítico a partir da perspectiva geográfica. Elsevier: Rio de Janeiro, 2013.

LAMY, S. L. Contemporary mainstream approaches: neo-realism and neo-liberalism. *In*: BAYLES, J.; SMITH, S. (ed.). **The Globalization of World Politics**: An Introduction to International Relations. 3. ed. Oxford: Oxford University Press, 2005. p. 205-224

MAIA, T. V.; BARBOSA, C. P. Releitura de “O Homem, o Estado e a Guerra” de Kenneth Waltz: Uma revisão da Análise Teórica frente aos novos paradigmas das relações internacionais. *In*: SEMANA CIENTÍFICA DA UNILASALLE, 9., 2013, Niterói. **Congresso** [...]. Niterói: Centro Universitário La Salle. Disponible: https://online.unisc.br/acadnet/anais/index.php/salao_ensino_extensao/article/view/11167. Acceso en: 10 jul. 2021.

MANN, S. **The Greek-Turkish dispute in the Aegean Sea**: It’s ramifications for NATO and the prospects for resolution. 2001. 104 p. Thesis (Master of Arts in National Security Affairs) – Naval Postgraduate School, Monterey, California, United States of America, 2001.

MARCUS, J. Timeline: Cyprus. **BBC**, London, 13 dez. 2011. News. Disponible: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/1021835.stm#blq-main>. Acceso en: 6 may. 2021

MARCUS, J. The Easter Mediterranean tinderbox: Why Greek-Turkish rivalries have expanded. **BBC**, London, 25 ago. 2020. News. Disponible: <https://www.bbc.com/news/world-europe-53906360>. Acceso en: 6 may. 2021.

MENÉNDEZ, C. La guerra del gas inflama el Mediterráneo oriental. **Euronews**, Lyon, 6 jan. 2020. Disponible: <https://es.euronews.com/2020/01/06/la-guerra-del-gas-inflama-el-mediterraneo-oriental>. Acceso en: 21 may. 2021

REPUBLIC OF TÜRKIYE. Background note on Aegean Disputes. **Ministry of Foreign Affairs**, Ankara, 2021 Disponible: <https://www.mfa.gov.tr/background-note-on-aegean-disputes.en.mfa>. Acceso en: 6 may. 2021.

RODRIGUEZ, N. Cem Gürdeniz; Maritime Turkey represents the entire Turkish world from central Asia to the Balkans. **Quixote Globe**, Madrid, 6 set. 2020. Geopolitics. Disponible: <https://quixoteglobe.com/maritime-turkey-represents-the-entire-turkish-world/>. Acceso en: 9 en. 2021.

SEQUEIRA, J. M. D. **Geopolítica do Mediterrâneo**. In: CIÊNCIA, 2016, Lisboa. **Congresso** [...]. Lisboa: Centro de Congressos de Lisboa, 2016.

STANICEK, B. Turkey: Remodelling the eastern Mediterranean. Conflicting exploration of natural gas reserves. **European Parliamentary Research Service (EPBR)**, Brussel, 2020. Disponible: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652048/EPRS_BRI\(2020\)652048_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652048/EPRS_BRI(2020)652048_EN.pdf). Acceso en: 16 mar. 2021

SOUZA, H. S. C. de. **O direito do mar e seus três nós**: a regulamentação jurídica dos fundos marinhos internacionais. Belo Horizonte: Arraes Editores, 2018.

STEARNS, M. **Entangled Allies**: U.S. Policy Toward Greece, Turkey, and Cyprus. New York: Council on Foreign Relations, 1992.

TERZIC, M. Yugoslavia and the Balkan Pact 1953/1954. **Ministry of Defense of the Republic of Serbia**, Belgrade, 3 mar. 2016. Strategic Research Institute. Disponible: <https://web.archive.org/web/20160303200239/http://www.isi.mod.gov.rs/abstrakt.php?lang=en&id=6>. Acceso en: 15 may. 2021

TOSTA, O. **Teoria geopolíticas**. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1984.

WALTZ, K. N. **Man, The State and War**. A theoretical Analysis. New York: Columbia University Press, 1959.

WALTZ, K. N. **Theory of International Politics**. Berkeley: University of California Press, 1979.

WAR OF GREEK Independence. In: **Encyclopædia Britannica**. Chicago: Britannica, 1998. Disponible: <https://www.britannica.com/event/War-of-Greek-Independence>. Acceso en: 26 may. 2021.

ZANOTTI, J.; THOMAS, C. Turkey: Background and U.S Relations in Brief. R44000. **Congressional Research Service**, Washington, DC, 30 dic. 2021.